

Octava Celebración del Día de Vesak de las Naciones Unidas

Discurso de Apertura¹

Virtudes Buddhistas en el Desarrollo Socio-Económico

Lewis R. Lancaster
Profesor (Eméritus), Universidad de California, Berkeley
Profesor de Investigación, Universidad de Occidente, Los Angeles
Director, Iniciativa Atlas Cultural Electrónico
Escuela de Informática, Universidad de California, Berkeley

Es un gran honor para mí que me hayan pedido dar el discurso de apertura para esta Octava Celebración del Día de Vesak de las Naciones Unidas, el cual se ha convertido en un evento anual de gran importancia para el buddhismo. Con tantos líderes de todas partes del mundo reunidos aquí, es una oportunidad sin precedentes para considerar importantes temas relacionados con la humanidad y la tradición budhista. Les agradezco el permitirme este momento para presentar algunas ideas. Estoy plenamente consiente de que éste es uno de los discursos más importantes que me han pedido que haga durante mi larga carrera de conferencias. Mi temor es que no le haga justicia al tema o a la ocasión. El comité organizador ha mostrado valor y perspicacia para seleccionar el tema de nuestro encuentro este año. En las siguientes declaraciones espero hacer mención del tema y quizás abrir algunas vías para reflexionar en ello.

Introducción

Hay muchas maneras de aproximarse a los problemas de desarrollo social y económico que tenemos frente a nosotros. Yo estoy eligiendo examinar las estadísticas de población, vejez, urbanización y recursos como un conjunto de asuntos que pueden ser discutidos con cierta seguridad de la validez de nuestros datos. Puede ser que todos los números y mega tendencias que vemos ahora, sean negados por eventos inesperados como pandemias extendiéndose por todo el mundo o por resultados inesperados de cambios climáticos, pero pienso que es necesario estar preparados para enfrentar las mega tendencias que tienen tanto ímpetu.

El hecho de que el buddhismo sea desafiado por un mundo lleno de problemas y necesidades no es una situación nueva. Fue el caso aún cuando Sakyamuni buscó su destino en los bosques del Ganges hace más de dos milenios. Él estaba profundamente conmovido por la condición humana que vio a su alrededor y su perspicacia despertó en él una profunda compasión por las incomodidades y decepciones, pesares y falta de entendimiento y acciones auto-destructivas de la gente. Es razonable que hoy evaluemos lo que él enseñó y cómo enfocó los aspectos problemáticos de la vida humana. Sabemos que la enseñanza que dio acerca de él ha pasado la prueba del tiempo y estamos reunidos aquí para reconocer este hecho y celebrar su vida y sus contribuciones. Sin embargo, muchos se preguntarán

¹ Discurso de apertura impartido el 12 de mayo 2011 en [Universidad Mahachulalongkornrajavidyalaya](http://www.mahachulalongkornrajavidyalaya.ac.th/) (MCU), Tailandia, con motivo de la octava celebración del Día de Vesak de la Organización de las Naciones Unidas (UNDV2011). El original en inglés se puede obtener en el siguiente archivo pdf: <http://bit.ly/mJ0755>. Traducción al español por Jāgarakāmī. Edición general por Alina Morales Troncoso.

si el mensaje dado hace tanto tiempo en el bosque sea aún relevante en nuestro mundo infinitamente distinto.

Tenemos dos asuntos, uno es lo apropiado de la enseñanza para el tiempo actual, y la otra, cómo puede ser comunicada al mundo. Cuando Sakyamuni se trasladaba de un lado a otro propagaba su mensaje utilizando métodos de su tiempo. En ese momento él no contaba con lo que nosotros damos por sentado, que es la alfabetización como medio de intercambio de información. La tecnología de la escritura estaba aún por llegar al mundo. Era una era donde sólo con el contacto cara-a-cara uno podía transmitir un mensaje. Es decir, él tenía que llegar a las personas sin el uso de libros, periódicos, radio, televisión, fax, Twitter, i-phones, face book o Internet. Nosotros, por otro lado, vivimos en la era de las comunicaciones y nuestra tarea con frecuencia se enfocará en cómo usar las complejas herramientas disponibles para nosotros.

Megatendencias

A un nivel los enormes problemas que la sociedad humana enfrenta hoy día son apenas comparables a los tiempos del Buddha. En el mundo actual de problemas sociales y económicos globales, el mero tamaño de la población mundial, la conciencia global y las conexiones que nos permiten obtener información sin precedente acerca de cualquier parte de la superficie de la tierra, nos están dando una nueva conciencia de lo que significa vivir en este planeta. Por el lado negativo, la fuerza destructiva de la guerra tecnológica, la degradación de la ecología del planeta, las desigualdades experimentadas en términos de riqueza y recursos nos retan a todos a evaluar métodos y objetivos. A veces parece que estos problemas están lejos de resolverse. Ciertamente son tan grandes que difícilmente puedo tener alguna seguridad de que pueda, como individuo, encontrar soluciones. Al hablarles a ustedes acerca de esto me tomo a pecho las advertencias de Richard Gardner, un antiguo miembro del gabinete de los Estados Unidos, quien habló sobre la tendencia, de cara a los enormes problemas, a retirarse, a replegarse, a ignorar. Pero Gardner nos recuerda que nadie tiene derecho a “hacerse a un lado” y no hacer nada. Nosotros podemos, por supuesto, “hacernos a un lado”, pero tal acción sería imperdonable.

Es bueno recordar que las enseñanzas budhistas no están basadas en la promesa de que todos los problemas de la vida pueden resolverse y removerse. Todo lo contrario, el Buddha reconoció que los problemas de la vida estarían siempre con nosotros y por eso enseñó el mensaje de cómo lidiar con los problemas inevitables que marcan este mundo de nacimiento y muerte. Si hemos de seguir su ejemplo, debemos reconocer la naturaleza y realidades de la existencia y sabiendo de ellas, buscar las formas de lidiar con nuestra condición en el mismo momento de su aparición.

Me ha llamado la atención la declaración de Richard Neville que dice que “El futuro ya no puede darse por sentado...debe ser rescatado”. Algunos hechos y cifras y proyecciones nos muestran la severidad de nuestra vida social futura y los peligros que están en el horizonte. Estamos viviendo en un mundo con cerca de siete billones de personas y la población sigue creciendo. La mitad de la población mundial está por debajo de los 24 años y el 25% de la población está por debajo de los 14 años de edad. No es una exageración de pronósticos el predecir que para los próximos 25 años la población aumentará en un 38% a más de nueve billones. Lo que es muy preocupante es que no estamos trayendo billones de vidas nuevas a un mundo de plenitud. De hecho, de acuerdo a las actuales estimaciones, el 97% del aumento de la población mundial, que es de dos y medio billones de personas, la población actual de la India y China juntas, será añadida a las poblaciones más pobres. Cada vez menos y menos nacerán en la riqueza. En la actualidad el billón de personas que viven en los llamados países desarrollados son responsables del 80% de la producción y riqueza mundial. El 5.5 billones de personas

restantes sólo producen el 20% de ella. Nos sorprendemos de los eventos que asolan a las naciones islámicas y vemos la televisión con asombro y preocupación. No es tan difícil encontrar un factor importante para tales surgimientos. La Organización de Países Islámicos, con 1,57 billones de personas, produce sólo el 4% del ingreso global, lo que significa que ellos sólo están logrando una producción que es el 20% del promedio de todas las naciones. ¿Es de sorprender que dicha situación haya creado una explosiva mezcla de juventud y pobreza? Éste no sólo va a ser el caso para las naciones islámicas en el futuro; será un peligro inherente en el 97% de los nuevos nacimientos que se darán en las naciones más pobres. El recrudecimiento de la situación no está en ningún lado mejor descrita que en las cifras que muestran un 32% de la población mundial viviendo en los llamados países desarrollados, pero para el 2030 la cifra será que sólo el 15% de los humanos vivirán en esas prósperas naciones. Las cifras nos presentan la ironía de que en una población global que está creciendo rápidamente, los países desarrollados están viendo una rápida despoblación. En treinta años la Unión Europea habrá perdido entre 70-80 millones de europeos. En Japón es similar, los demográficos sugieren que habrá una pérdida de población de sesenta millones en los próximos treinta años. Como la inmigración en el Japón está restringida, los demográficos están haciendo que muchas áreas “cierren” colegios y servicios. En algunas partes del norte de Japón arrasadas por el terremoto y el tsunami, las personas mayores forman la mayoría de la población restante. Frecuentemente las personas jóvenes se van a buscar mejores oportunidades en las grandes ciudades donde el 80% de los japoneses viven ahora. Rusia ofrece aún otro problema donde el descenso de la población, si continúa, significará que para el 2050 tendrá una población menor que la de Yemen (23 millones). ¿Que pasará cuando el 16% de la superficie terrestre tenga una población menor que muchas de las ciudades más grandes del mundo? Los Estados Unidos estarían en esa lista de poblaciones viejas y en descenso si no fuera por la inmigración, principalmente de México, Centro América y Asia. Sin embargo, aún en los Estados Unidos el porcentaje de personas retiradas crecerá del actual 19% a un 38% dentro de algunas décadas. Al igual que todos los países desarrollados que están perdiendo población, la vejez se convertirá en un gran reto. ¿Cómo cuidaremos a la vieja generación cuyas necesidades crearán gran presión en la estructura económica? ¿Tendrán los gobiernos los recursos y el apoyo de los votantes para proveer atención médica cuando el grupo no-productor de jubilados alcance tales alturas? Actualmente tenemos 600 millones de personas que pasan de los 60 pero para el 2050 aumentará a dos billones.

Otra mega tendencia será la urbanización como mencioné con Japón. En 1950 la población urbana era solamente un 29% de humanos sobre la tierra. El año pasado cruzamos la marca del 50%, que significa que por primera vez en la historia más humanos viven en las ciudades que en el campo. La tendencia se espera que alcance 70% para el 2050. En 1950 Nueva York era la única ciudad registrada oficialmente con más de diez millones. El día de hoy hay 23 ciudades que se han unido a este grupo de élite. Por alguna razón la ciudad más grande del mundo no aparece en muchas listas con un grado mayor de población. Esto es, Chongqing, China, reporta más de treinta millones de gente pero parece estar invisible en la mayoría de los estudios demográficos.

¿Cómo responderá el buddhismo a estas mega tendencias que moldean un mundo que diferirá mucho del que hoy conocemos? ¿Cómo puede manejar la religión las necesidades de billones de personas pobres que nacen en naciones que están luchando por enfrentar el desafío de la pobreza con escasos recursos? Las comunidades buddhistas quizás amortiguaron algunas de las peores situaciones desde que Asia tiene una creciente población y producción. Sin embargo, nadie será inmune a los impactos del malestar y la falta de recursos, aún en los lugares más distantes sobre la tierra.

Buddhismo Bien Informado

El cuadro que presento es complejo, y no quiero dejarlos con el sentimiento de que no hay nada que podamos o debamos hacer. Mi sugerencia para una posible vía de acción es un enfoque que he llamado “buddhismo bien informado”. Eso es buddhismo que opera en dos formas. Una es la necesidad de cerciorarse de que los miembros en ella estén verdaderamente “informados” acerca de las enseñanzas de la tradición. La segunda es encontrar las formas de hacer la enseñanza ampliamente conocida a través de la presente tecnología de las comunicaciones. Si creemos, como creo que esta audiencia cree, que la enseñanza de Sakyamuni es aún válida, relevante para los problemas humanos, y que provee una visión realista de la complejidad de la vida, entonces el primer paso es asegurar que los seguidores budhistas de hoy estén “informados”. Sólo las personas que conocen totalmente la tradición y que han pensado en la aplicación de sus enseñanzas pueden ser de utilidad real. Estar “informado” acerca de una tradición sofisticada y multi-estratificada como lo es el buddhismo no es una tarea fácil. El mayor problema que los líderes enfrentan es el hecho de que la gente está ocupada, está distraída con las actividades de la vida. Pueden contentarse con identificarse como budhistas pero no tienen el tiempo y la energía para llegar a estar verdaderamente informados acerca de las enseñanzas. Aunque fieles, muchos de los seguidores budhistas sólo están simbólicamente informados acerca de la profundidad de la enseñanza o de su importancia en la situación del mundo. Dada la magnitud de los problemas del mundo, y de la creencia de que existe un conjunto de enseñanzas en el buddhismo que puede ayudar a la gente a lidiar con estos problemas, entonces el tema de desarrollar el “buddhismo bien informado” es crucial. La falta de soluciones reconocidas para la magnitud de las mega tendencias que azotan a través de nuestra era cambiante añade peso a la importancia de traer las enseñanzas budhistas a la vanguardia del pensamiento del mundo. A la par de informar a los budhistas ya comprometidos, debe dársele la mayor prioridad a la expansión e interpretación de las enseñanzas a otros. Es por ello que debemos hacer atractivo y persuasivo el proceso de informar. Debe utilizarse cualquier método necesario y esto incluye libros, películas, televisión, Internet, Twitter, Facebook, I-phones. Estoy muy consiente de que muchos ya están involucrados en el buddhismo bien informado con educación, entrenamiento, programación, intercambios en Internet y publicaciones. Elogio a todos aquellos que se dedican a estas iniciativas. Mi intención es darle un nombre a estas actividades para que sean conservadas dentro de nuestra visión.

Virtudes Budhistas

En los comentarios restantes quisiera tomar algunas de las doctrinas del buddhismo y explorarlas en términos de su aplicación a las mega tendencias. Esto es un intento de dar algunos ejemplos de cómo el buddhismo puede responder a los retos arriba esbozados.

Colaboración y Acción Vigorosa

Hubo un tiempo en mi vida en que los problemas del mundo alcanzaron un nivel que requirieron de métodos extraordinarios. Fue un tiempo donde se les pidió a las mujeres, a los hombres e incluso a los niños que participaran. La fuerza de trabajo incluyó lingüistas, físicos, doctores en medicina, ingenieros, expertos astrónomos, electricistas, personas de todas las razas, líderes religiosos, y cada agente del gobierno estaba dirigido hacia un solo problema. Éste no fue sólo el caso de mi propio país, sino que fue totalmente utilizado en todo el mundo. Este gran movimiento social de esfuerzo unido y de completa dedicación a la solución de un problema es ahora conocido como...la segunda guerra mundial. Ambos lados deseaban destruir al enemigo y dedicaron cada aspecto de la vida hacia ese objetivo y fueron bastante efectivos. Millones de personas fueron asesinadas, muchas ciudades fueron allanadas, barcos hundidos esparcidos en los suelos de los mares. La segunda guerra mundial no fue un tiempo para ofrecer respuestas simples a los problemas. La lucha por la supervivencia era tan crucial

que la complejidad era aceptable a cualquier nivel. De estos esfuerzos comenzaron a surgir soluciones insólitas... fisión nuclear, motores a reacción, computadoras, antibióticos, cohetes, radares. Éstas fueron soluciones complejas que requirieron de investigación y del total financiamiento del pensamiento y acción de todos. No habían soluciones claras en la Segunda Guerra Mundial ni tampoco las hay hoy en día. Sólo podemos esperar encontrar ayuda para los problemas relacionados con energía, clima, genética y medicina mediante el desarrollo de nuevas herramientas que por fuerza serán tan complejas como las mencionadas en la Segunda Guerra Mundial. El buddhismo bien informado debe ayudar en este esfuerzo apoyando la necesidad de avances en la investigación y desarrollo y no aceptar la idea de que nuestros inmensos problemas pueden tratarse en cualquier otra forma. Éste es un punto del cual no podemos retirarnos. ¿Son los problemas que enfrenta nuestro mundo menos urgentes y demandantes que los de la Segunda Guerra Mundial? Sumando billones de personas a vidas aquejadas por la pobreza, teniendo billones de ancianos cuyas necesidades están más allá de nuestra capacidad de respuesta, la creciente prueba de que el incremento de la población humana está dañando la esfera biológica que soporta la vida misma, el poder de destrucción masiva de armas de avance tecnológico, son problemas tan desafiantes como los enfrentados por mi generación en la Segunda Guerra Mundial. Carecemos de la estructura y cooperaciones que marcaron los esfuerzos en la Segunda Guerra Mundial. Muchos están llamando al atrincheramiento y retirada de fondos por soluciones complejas, yo creo que el buddhismo bien informado con la enseñanza de causalidad que expone la complejidad, puede ser una voz para el reconocimiento de la necesidad de extender esfuerzos que están más allá de nuestro rango normal de capacidad. *Viriya* o esfuerzo vigoroso nunca se ha necesitado a tal grado como ahora.

Complejidad y Simplicidad

El buddhismo bien informado estará llamado a dar una guía para esta multifacético y duro trabajo que tenemos ante nosotros. Uno de los primeros regalos será el recordarle a la gente que H. L. Menken estaba en lo cierto cuando declaró: “Para cada problema complejo hay una respuesta que es clara, simple y equivocada”. Sin embargo, echamos de menos las soluciones simples y claras, y perdemos tiempo buscándolas. Una de las frecuentes preguntas que hacen cuando los expertos tratan los problemas del mundo es: ¿Quién tiene la culpa? ¿Podemos culpar a las deidades, al destino o a la debilidad humana? Es como si poner la culpa en algún lado removiera la responsabilidad de hacer algo yo mismo. Al revisar la tradición budhista creo que difiere de manera significativa de otros organismos religiosos. El buddhismo enseña, en todas sus manifestaciones, que nunca hay una sola causa para los eventos. Por ejemplo, el buddhismo no dice que es Dios quien ha creado el problema y que es Dios la fuente de la solución. Antes bien, el buddhismo bien informado nos recordará que nuestra presente condición es resultado de patrones y eventos que se remontan al pasado. Como el presente representa el efecto de incontables condiciones y eventos causales, es mucho más complejo de lo que muchos pudieran suponer. Estamos acosados por mega tendencias que han arrasado a través de los años y todavía esos aspectos tan obvios no fueron siempre reconocidos. Preguntar “¿quién tiene la culpa?” es la pregunta incorrecta si queremos entender nuestra condición y las formas en que podemos remediar los problemas. Estamos presenciando fuerzas y tendencias que son reales y nuestra mayor tarea es reconocerlas y empezar a responder a ellas.

Compasión

¿Cómo debería manejar el buddhismo bien informado la situación en donde un gran porcentaje de personas estarán viviendo en lo que sólo podemos describir como pobreza y necesidad? Creo que el buddhismo bien informado no cometerá el error de adoptar simplemente las soluciones ofrecidas por las propuestas de Bienestar Social Occidental. Más bien acudirá a la tradición budhista para la

enseñanza y modelos de conducta. En el corazón de esta enseñanza encontramos la constante referencia a “todos los seres sintientes” y el mensaje de que todos nosotros sufrimos. La solución budhista es ofrecida a todos los seres, no sólo a los identificados como “pobres” o “ricos”. Lo que uno hace por una persona debe ser hecho para todas. La práctica de identificar a ciertas personas como pobres, débiles, inadecuadas, necesitadas, y dirigir nuestra ayuda solo a ellos tiene un lado muy oscuro. Aquellos que ofrecen su ayuda están indicando que son más fuertes, mejor educados, más competentes que los “pobres” que ellos ayudan. Tal actitud de condescendencia transfiere un sentido de lástima y culpa. Aquellos que son ayudados se les hace sentir inferiores. Como resultado vemos numerosos ejemplos de la cólera expresada por aquellos a quienes se da ciertos tipos de ayuda. Nadie quiere ser evidenciado como ejemplo de una persona pobre y necesitada. Se les despoja de la dignidad humana por lo que la ayuda tiene un alto precio que disminuye el auto respeto.

El budhismo bien informado comprenderá en su totalidad que todos somos hermanos y hermanas en sufrimiento. Todos seremos visitados por los grandes mensajeros de la enfermedad, la vejez y la muerte. Por lo tanto, ninguno de nosotros es superior a otro. Yo siempre elogio a Tzu Chi en Taiwan por practicar los verdaderos ideales budhistas. Su gran hospital está disponible como clínica gratuita, pero es una clínica gratuita para todo el mundo, no sólo para la gente encasillada como necesitada. Por lo tanto, gente de todas las profesiones y condiciones sociales se alegran de aprovechar las instalaciones porque es una excelente instalación médica y es utilizada por personas de todos los niveles de la sociedad. No hay pérdida de autoestima ni distinciones de aquellos que no pueden pagar. Al final, la gente puede pagar lo que quiera y el más rico provee de ayuda si es su deseo así como los clientes más pobres donan según su nivel de recursos. Ésta es una diferencia significativa entre el budhismo y otras tradiciones que definen a una persona buena por lo mucho que ayuda a aquellos que están por debajo de ellos en términos de recursos y fuerza. No oímos elogios para aquellos que ayudan a los ricos que están enfermos y viejos. El budhismo bien informado puede ayudar a restaurar la dignidad humana creando un ambiente en donde todos los seres sintientes sean ayudados.

Apego

¿Qué hay en cuanto a las complejas soluciones que se necesitan para energía, comida e infraestructura?
¿Tiene el budhismo algún mensaje para los físicos, climatólogos, ciencia de la computación e ingenieros? Creo que el budhismo bien informado puede recordarle a los investigadores que los conceptos y el entendimiento de la información son ambos construcciones de la mente. Los textos budhistas están llenos de continuos análisis de cómo trabaja nuestro cerebro y del rol de los aportes sensoriales para nuestras construcciones mentales. Se nos recuerda no tomar nuestras construcciones mentales y hacerlas ejemplos permanentes de la realidad. Se necesita recordarle a los científicos que ellos construyen elaboradas ecuaciones y construcciones pero corren el peligro de hacer esas soluciones icónicas e inalterables. Con frecuencia es duro romper el caparazón de soluciones aceptadas y traer nueva e innovadora información a nuestros campos. Pienso en la situación de la reciente investigación dedicada al desciframiento de las antiguas escrituras mayas. Uno de los nuevos avances fue el descubrimiento de que las pictografías describían datos de un calendario. Luego vino la idea de que sólo eran calendarios expuestos y el campo rechazó cualquier otra solución. Fue un ejemplo de una solución creativa en el momento de su descubrimiento concretándose en el tiempo y haciendo más lenta la investigación. Sólo unos cuantos valientes estudiosos se enfrentaron a la gente mayor y finalmente probaron su caso de que los caracteres son utilizados como un alfabeto y que los textos representan una amplia gama de contenido. Esa es la noción budhista de que debemos ser desapegados en el sentido de permitir alternativas a ser consideradas cuando se trata de resolver problemas complejos. En el mundo futuro con sus problemas que demandarán soluciones complejas, el budhismo jugará un papel importante si continuamente nos recuerda que las soluciones, como todas

las cosas, cambian con el tiempo y las condiciones. No podemos permitirnos estar atrapados en el apego a modos anticuados y soluciones ineficaces.

Prácticas Rituales

El buddhismo bien informado puede jugar un rol en la renovación de la llamada Narrativa Maestra que se repite sobre la tradición en muchos libros que se publican sobre la materia. Hay demasiados artículos que aparecieron en la literatura hace muchos años y que continúan repitiéndose año tras año hasta que han sido aceptados como la única manera de contar la historia del buddhismo. Déjenme darles sólo un ejemplo de una declaración repetida con frecuencia que necesita una revisión para que el buddhismo sea visto de utilidad en nuestro tiempo. Leemos en muchos libros que el Buddha le dio la espalda a los rituales y la implicación es que el buddhismo rechaza los ritos. Sin embargo, para aquellos que practican el buddhismo y que ven su desarrollo en el tiempo, difícilmente concuerdan con esta aseveración. A medida que estudiamos los textos y vemos las esculturas, la arquitectura y la narración de las escenas artísticas, parece que nunca hubo un tiempo donde el ritual no fuera parte del buddhismo. Si se entiende por rechazo el patrón de ritual védico basado en la herencia del sacerdocio, entonces debería declararse que eso no es una prueba de rechazo a todos los rituales.

El buddhismo bien informado corregirá la Narrativa Maestra sobre el ritual y buscará cómo usar y entender mejor el poder y el propósito de las prácticas del ritual. Consideren el futuro donde más y más personas se mudan a espacios urbanos. Por ejemplo, ¿qué podría querer de los ritos conectados a sus ancestros una persona urbana sofisticada? ¿No es esto algo ligado al pueblo y lugar de origen de la familia? Desde una perspectiva, los ritos asociados con los ancestros probablemente están entre los más importantes para los residentes urbanos. Generalmente aislados entre millones de extraños en una mega-ciudad, los residentes urbanos necesitan encontrar formas de construir un estilo de vida que se adhiera a alguna estructura social y lazos familiares. Es el poder de los rituales el que hace que tales personas encuentren sus raíces y el centro de sus vidas aún estando lejos de su “hogar”. En otras palabras, el buddhismo bien informado buscará los beneficios y la verdadera historia de las prácticas.

Karma

El buddhismo bien informado puede revisar las doctrinas importantes y explorar formas de entendimiento y aplicación de las mismas que permitirán a las personas contemporáneas encontrar el valor de tales enseñanzas. Por ejemplo, si estamos viendo cómo el buddhismo puede responder a la complejidad de las mega tendencias que están siendo descubiertas por los investigadores, una pregunta puede ser cuán importante es el concepto de Karma. Hay muchas maneras de entender el Karma y es una doctrina que necesita de una cuidadosa reflexión en este mundo de cambios rápidos. Desde una perspectiva, el Karma es la palabra budhista para la cadena de causas que pueden ser rastreadas en el pasado. Hay dos niveles de causalidad. Podemos ver que las cosas cambian pero no sabemos el mecanismo por medio del cual dichos cambios ocurren. Charles Darwin observó que las formas de vida cambian con el tiempo y lugar y lo llamó “evolución”. Él estaba en lo cierto en cuanto a sus afirmaciones del cambio pero no sabía la forma en como éste ocurría. Más tarde, el científico Mendel descubrió parte de la solución cuando su investigación genética le mostró que los genes portaban rasgos de una generación a otra. Pero la complejidad del mecanismo permaneció desconocida hasta que la estructura del Helix ADN fue descubierta. Pero estos nuevos descubrimientos no han hecho sencillo el proceso de pasar rasgos de una generación a otra. Es algo complejo que está más allá de nuestra imaginación. Está hecho de una serie de unidades, y si el material genético en un ADN se estirara, ese diminuto hilo de información se estiraría desde la tierra hasta la luna. Seguimos esperando que sea sencillo ya que por un tiempo, los periódicos vociferaron que íbamos a conseguir el gen único que

causa una enfermedad y hacernos cargo de ella. La temprana esperanza de que pudiéramos conseguir este gen único ha dado paso a un retorno a la complejidad que está siendo difícil de calcular aún en una super computadora. No es el gen único lo que está en juego, sino una gran cantidad de elementos huéspedes que interactúan unos con otros de tal manera que apenas estamos comenzando a entender. El buddhismo bien informado aplaudirá tal investigación porque refleja algunas de las ideas más básicas del buddhismo, la causalidad es múltiple y compleja y no podemos separar los tres tiempos. El presente no puede ser separado del pasado ya que hacer esto removería la estructura misma que lo ha traído a la existencia. Los eventos del pasado aún influyen mi vida. La idea de que no tenemos conexión con el pasado es como decir que deseamos nacer en el mundo pero no queremos ancestros. No obstante, ¿cuál es mi relación con mis ancestros y los momentos pasados de mi historia y cuál ha sido el mecanismo que gobierna los cambios en el tiempo? A duras penas puedo culpar a mis ancestros por mi tendencia hacia algunas enfermedades aún cuando la situación apunta al hecho de que mi ADN porta los resultados de los códigos genéticos de esos ancestros. Pienso que la enseñanza dice que uno debería estar consiente de las fortalezas y debilidades de nuestro ADN e incorporar esa información en nuestras acciones para vivir sanamente de ahora en adelante. Este mismo principio está operando con las mega tendencias de población y vejez. Hay una realidad en el pasado que nos afectará hoy y mañana. Vivimos dentro de un contexto de tiempo, historia y cambio. Parte de nuestra tarea es comprender la naturaleza de esta realidad que nos rodea. El Karma ha sido uno de los enfoques explorados para este problema de contexto e historia. En sus muchas apariencias y definiciones, el concepto guarda relación con nuestra situación.

Conclusión

Hoy he tratado de enviar varios mensajes. Primero, una evaluación objetiva, tanto como sea posible, de nuestra vida presente y futura como seres humanos en esta tierra. Dada la naturaleza compleja de las mega tendencias, creo que solamente soluciones complejas realmente ganarán terreno contra las mareas de interacción y relaciones causales que van a arremolinarse sobre nosotros. A modo de aproximarse a un lugar relevante en este flujo masivo de causas y condiciones, el buddhismo debe ser “bien informado” si tiene una oportunidad de ser un factor relevante en el futuro. El buddhismo bien informado necesitará re-examinar las primeras narraciones acerca de la tradición y ver de nuevo con cuidado las prácticas y doctrinas para encontrar modos de utilizarlas para los múltiples problemas que enfrenta la humanidad. La fuerza de la contribución del buddhismo surgirá de su antiguo y probado pensamiento. El impacto total solamente puede venir con nuevas formas de interpretar y aplicar estas doctrinas. Así como Sakyamuni encontró una forma de comunicarse y alcanzar a un gran grupo de personas con las herramientas disponibles en su tiempo, así el buddhismo bien informado debe encontrar un método similar de explotar al máximo el amplio rango de tecnologías disponibles en nuestro tiempo. Los problemas que enfrentamos son enormes y las enseñanzas del buddhismo ofrecen soluciones que no se encuentran en otras tradiciones religiosas. La relevancia de las enseñanzas en la situación actual y futura pueden finalmente depender de cuán bien entiendan los budhistas sus enseñanzas y de cuán habilidosos sean para mostrar a otros lo cruciales que son estas ideas y discernimientos para el mundo de hoy y de mañana.

* * * * *